

# GALICIA HISTÓRICA

Hoja de historia y documentos compostelanos

Año 4. Nº 37. Octubre, 2019.

## UN CURIOSO EXVOTO PORTUGUÉS

Siguiendo la estela del último número de *Galiciana Histórica*, sacamos a la luz otra inédita y anónima pintura sobre lienzo de ACS, en proceso de catalogación.

Se trata de un exvoto, un tipo de manifestación artística ligada a la religiosidad popular, que, colocado en ermitas, iglesias, capillas, etc., se ofrece a Dios, a la Virgen María o a un santo, en cumplimiento de un voto realizado públicamente como forma de agradecimiento a la divinidad por un pedido atendido (protección contra catástrofes naturales, cura de dolencias, recuperación de sufrimientos amorosos, accidentes y dificultades financieras, etc.) y en testimonio de los sucesos maravillosos obrados por la misma en favor de sus devotos. Más concretamente, estamos ante un exvoto pictórico, un tipo de exvoto narrativo que combina imagen y texto, también denominado tabla, panel, cuadro o retablo votivo y que se suele pintar al óleo sobre un soporte de madera, corteza, tela, chapa o cartulina. Al popularizarse a partir de la Edad Moderna, siendo su período de apogeo entre mediados del XVIII y mediados del XX, su autoría suele quedar a cargo de artesanos normalmente anónimos y situados cerca de santuarios y lugares de devoción. En Portugal se le denomina “milagre”, “graça” o “mercê” y la narrativas pictóricas en él plasmadas son alusivas, en su mayoría, a moribundos y naufragios. En el primer caso, la estructura siempre es la misma: de un lado, la mayor parte de las veces, el izquierdo, el doliente en el lecho; del otro, la radiante aparición de Cristo, la Virgen o el santo intercesor que fue invocado; casi siempre en la parte inferior, la leyenda esclarece el sentido de la narración pictórica.

Así ocurre con el caso que nos ocupa, un lienzo cuadrangular destinado a ser clavado sobre una tabla de madera (al parecer, así permaneció hasta que hace algunos años se extrajo del soporte lúneo por su mal estado de conservación), que se organiza en dos partes: la inferior, una quinta parte del total, se reserva al texto explicativo, y la superior a la escena. El texto, que nos informa, entre otras cosas, de la fecha de elaboración y de su posible procedencia, dice:

M[ERCÊ] QUE EES O APOSTOLO S[ANCTUS]  
IACOBVS MAI / OR A MARIA NUES M[ULH]ER  
DE MANOEL DE OLIU[E]IRA DOS ARABALDES  
DE AU[E]IRO QUE ESTANDO COM HUMA  
MALINA IA DESEMGANADADA DOS MEDICOS  
ERA 1751 / SE OFERESE O AO DITO SANTO.

Su traducción sería: “Merced que hizo el apóstol Santiago el Mayor a María Nues, mujer de Manoel

de Oliveira, de los arrabales de Aveiro, que estando con una enfermedad, ya desengañada de los médicos, era de 1751, se ofrece a dicho santo”. La escena se organiza en dos partes: a la izquierda se recrea una habitación con una pared con sobrias molduras y paneles cuadrangulares, en la que yace la doliente, y a la derecha se escenifica la aparición del santo apóstol.



En la parte izquierda, la mujer enferma (metida en una cama de husos, de cuyas cuatro extremidades nacen cuatro columnas de madera que sostienen un dosel con su cielo rojizo y cuatro cortinas recogidas) figura tumbada de lado y con la mirada perdida, con la cabeza apoyada en una almohada con brocados y el cuerpo cubierto por un cobertor de damasco azul con sus flecos de oro.

Junto a la cabecera se representa de perfil a un sacerdote (indicio de que ya se la daba por desahuciada), con su tonsura, sotana y sobrepelliz, sentado sobre una silla de brazos portuguesa de cuero repujado, sobre uno de cuyos brazos reposa la mano izquierda, levantando la derecha en actitud de bendecir (dando la extremaunción).

A los pies de la cama se representa al oferente, el marido, de perfil, cabello largo, arrodillado, con las manos unidas en actitud de rezo y el rostro hacia el santo, vestido con el típico traje de sociedad a la moda francesa (casaca, chupa –ambos de color azul- y calzones –de color negro y blanco-), sobre camisa blanca de cuello y manga larga, con chorreras del mismo color en el cuello y al final de las mangas, medias blancas bordadas y zapatos de piel oscura, con un poco de tacón y cerrados por

delante con dos lengüetas abrochadas con una hebilla.

En la parte derecha se representa de tres cuartos a un Santiago peregrino, cuya iconografía es bastante habitual: barbado y con melena, dentro de una nube flotante y con su nimbo dorado, ataviado con sombrero oscuro de ala ancha doblada y decorado con vieiras ¿con la cruz de Santiago?, esclavina de igual color y decoración, capa o manto dorado, túnica azul y calzado oscuro, portando en la mano derecha el bordón con calabaza y sosteniendo en la izquierda el libro de las Escrituras.

El valor de esta obra como testimonio de la cotidianeidad de la sociedad de la época es innegable –por la vestimenta y la cama queda patente que se trata de un matrimonio pudiente- y las evidentes limitaciones técnicas –lo vemos, por ejemplo, en la inexpresividad de las miradas, que siempre se representan de perfil, y en el no muy logrado efecto de profundidad- hay que entenderlas en gran medida como fruto de la sobriedad intencionada que pretende darse a este tipo de piezas y de su fabricación por artesanos cuyos talleres suelen estar especializados en este tipo de pinturas. Por otra parte, aunque es común hallar este tipo de exvotos pictóricos en otros santuarios de Galicia (de obligada lectura es el reciente libro de Xosé Fuentes Alende titulado: *Os exvotos na relixiosidade popular galega. A súa dimensión patrimonial*), no tenemos constancia de que se conserve algún otro en la catedral compostelana.

Arturo Iglesias Ortega



Síguenos en Facebook:

<https://www.facebook.com/ArchivoCatedralSC>